

ASPECTOS SOCIOLOGICOS DE LOS JUEGOS DEPARTAMENTALES DE TULUA EN 1979

Por: Alberto Calderón García



Nota de Redacción: Esta investigación fue presentada en el Seminario de Ciencias del Deporte, Universidad Central del Valle, Abril 1 al 4 de 1981.

I. INTRODUCCION

Por la escasez de investigación en el contexto social del deporte, el autor pretendió a través de una encuesta sociológica, detectar algunas tendencias generales de basquetbolistas juveniles de ambos sexos y que participaron en el torneo adjunto a los VII Juegos Departamentales de Tulúa.

La tabulación de los datos arroja resultados que a nivel de investigación exploratoria pueden servir de base para emprender nuevos estudios sobre este importante núcleo juvenil de deportistas, que debido a la fijación de nuevas metas en las entidades deportivas latinoamericanas, son los depositarios de los esfuerzos financieros y técnicos para disminuir a largo plazo las tremendas ventajas que países desarrollados han tomado en la competencia internacional.

II. PROPOSITO DEL TRABAJO

El objetivo central del trabajo es analizar mediante las fuentes:

- a) Teorías de investigaciones escritas al respecto.
- b) Grupo humano de apariencia homogénea, y
- c) Experiencias y vivencias del autor, las características sociológicas comunes de los sujetos del estudio para establecer hipótesis, luego de arribar a conclusiones de confiabilidad relativa.

III. REVISION DE LA LITERATURA

Una inspección de la literatura sociológica y psicológica deportiva, revela que varios autores se han preocupado por estudiar los ítems que se establecieron en el cuestionario aplicado dentro de este trabajo, que a continuación se especifican:

A. Motivación hacia la práctica del Baloncesto

Singer (1), plantea que en nuestras culturas los atletas practican por su propio beneficio la actividad deportiva que por alguna ganancia materialista o gloria.

Por otra parte, el gran pensador español J. Luis Vives (2), dice: "Las actividades lúdicas son necesarias para el normal desarrollo corporal. . .", que ratifica la teoría de Stanley Hall, que afirma que el niño juega por el influjo de la actividad biológica (3).

"Lo único que liga a los niños es la comunidad de los intereses de juego aunque a veces ya se presente un vínculo pasajero con un compañero", cita Seybold (4), que bien puede acomodarse a lo que plantea Slater (5) que a través de una investigación encontró en grupos con altas condiciones de solidaridad por su actividad lúdica en equipo, un predominio sobre las necesidades e intereses individuales.

B. Asociación

Adams (6), que estudió la correlación entre la congruencia de grupos de bomberos y su actuación en incendios encontró que los gru-

pos con un nivel intermedio de congruencia y amistad tenían más efectividad en su labor.

Así mismo, el autor (7) comprobó, utilizando un sociograma a diferentes equipos de baloncesto, que la colectividad tendía a mejorarse cuando el grupo tenía más tiempo de práctica en conjunto, lo que repercutía obviamente, en el rendimiento de juego asociado o sea en los pases y asistencias.

“Ser el mejor en el deporte significa estar más cerca del récord que otros” y “El deporte como el colegio son sistemas sociales que se caracterizan por el pensamiento de competencia, quiere decir, tienden a diferenciar y a catalogar a las personas a través de modelos”, menciona Haas (8), lo que implica un alto sentido personalista y competitivo en las actuaciones de los jóvenes.

En situaciones específicas el jugador podrá sacrificar todo por el equipo, o éste podría diluir el potencial del individuo para accionar un grupo, escribe Ulrich (9).

C. Participación en la competencia

Por experiencias personales del autor, dirigiendo equipos en torneos de tipo recreativo y competitivo, se presentan tres comportamientos sociales que inciden en el desarrollo de un partido de baloncesto. Mientras que los individuos que intervienen en competencias recreativas, ejemplo, “Torneo de Rodillones”, “Torneos Relámpagos”, estiman la importancia de que sus compañeros participen en la contienda, como síntoma de amistad o por fatiga del quinteto titular, o bien, su sustitución por un compañero de equipo en el juego le es indiferente, otros individuos pertenecientes a equipos de competencia que intervienen en campeonatos manifiestan claramente su desagrado cuando se les cambia por un reemplazo. Igualmente los suplentes parecen desear que su compañero de equipo en el campo de juego fracase en su desempeño o aún se lesione. Varias veces me ha tocado escuchar en la banca: “Fíjate entrenador que fulanito está jugando muy mal”.

Don Anselmo López y sus colaboradores del Comité Internacional de Minibasket (10), previendo la necesidad de educar a los niños a través de este minideporte, establecen muy claramente en el reglamento actual de minibasket y en el libro de Principios Generales de la Organización, la posibilidad de que todos los niños integrantes de un equipo participen en un partido, evitando así el egoísmo y personalismo.

El autor (11), formula empíricamente una tabla para que todos los miembros de un equipo de minibasket, jueguen igualmente en un partido, erradicando más aún el instinto a destacar (vedettismo), que considera nocivo Hass (12), cuando para combatirlo dice: “El hecho de que no todos los alumnos tienen por sus condiciones corporales y experiencias anteriores, la misma oportunidad de acercarse a las marcas estandarizadas y rendimientos, conlleva la necesidad de encontrar una valoración más justa en los rendimientos en la clase de Educación Física”.

Cratty (13) escribe: “Los grupos de mayor éxito, son aquellos cuyos miembros se conocen muy bien uno a otro, para ser tolerantes en su fortaleza y en su debilidad, pueden comunicarse efectivamente y tienen un patrón de liderazgo apropiado para las tareas a desempeñar, pero cuya orientación primaria se dirige a lo específico de la tarea antes que a la interacción social como fin”.

D. Valor social del Deporte

El pedagogo Thomas Arnold de Inglaterra, citado por García (14) decía: “para conseguir un bien moral, imagina medios físicos”, enseñanza que revolucionó a los espíritus tradicionalistas de la época. Esta sentencia la pronunció en el club de Rugby a comienzos de esta centuria.

Sánchez (15) plasmó su pensamiento en torno al valor del deporte en la sociedad así: “El buen deportista está más preparado para la democracia orgánica que el hombre de café”.

Trapp (16) identificó la formación de subgrupos dentro de un equipo de fútbol americano, estudiando la integración social a través de la temporada de entrenamiento y competencia. Encontró que la integración dentro de la escuadra mejoraba progresivamente durante la temporada. El deporte, especialmente el colectivo, tiende a crear vínculos de amistad fácilmente, de acuerdo al autor de este trabajo. En torno a un balón de basquetbol se reúnen varias personas, que por ejemplo sin haberse conocido integran dos equipos, cuyo desempeño en una competencia improvisada produce comentarios al final entre los compañeros y antagonistas, generándose allí una tertulia, que puede fomentar una amistad posterior.

También puedo señalar, que con base en la experiencia con grupos de universitarios y de técnicos, que cursan materias en las carreras de educación física o deportiva por primera vez, merced a un simple juego recreativo, empieza la camaradería a reinar entre sus miembros. Hasta el nombre de pila se aprende fácilmente en el juego, circunstancia que se dificulta tanto para el profesor como para los alumnos, en clases de aula.

Ulrich (17) menciona que cuando un individuo le dice a otro: "Ven vamos a jugar", está fijando la estructura de interacción más fundamental y significativa posible. Está estructurando la competencia con todas las ventajas y aspectos negativos que sugiere esa interacción. Es una invitación universal. No conoce límites de edad, no tiene limitaciones socioeconómicas y posee soluciones de posición. Es una pauta conductual que no tiene otra causa que servir a su propia función y sin embargo, deja en su despertar una riqueza de experiencias y concomitancias que tienen valor cultural. La herencia lúdica de la sociedad ha sido pauta de sustento y puede ser su pauta de salvación.

E. El Adversario

"Hagamos de nuestro adversario un compañero más de juego", es una frase que nunca se margina de cualquier tipo de charla antes

de una competencia de minibasket. Empero en otros deportes tanto individuales como grupales, la competencia tiende a fomentar otras condiciones entre los adversarios de juego.

La misma tendencia de los medios de comunicación al calificar las competencias como "guerras", "batallas", "duelo a muerte", etc., crean cierta atmósfera negativa en los juegos deportivos.

"El éxito en casi todas las competencias deportivas exige una actitud y un comportamiento de alto nivel agresivo. No sorprende que en la dinámica de la agonística esté incluido el sentimiento de culpa, dado que la agresión y culpabilidad están siempre juntas", escribe Ribeiro Da Silva (18), lo que implica claramente que es difícil entrar a establecer vínculos de amistad en la competencia.

Empero en juegos de gentes cuyo peso o edad apenas es un asomo de o que algún día fueron como deportistas, la amistad surge entre adversarios. Esto se puede constatar en certámenes que reúnen a los citados "rodillones" y aunque ningún estudio sobre el particular se ha hecho en Colombia, lo que se percibe en las canchas de escaso agonismo deportivo más tarde se comprueba en la tienda más cercana como duelo cervecero.

F. Arbitro

"El amigo" se le denomina dentro del reglamento de minibasquet al árbitro, para que su transferencia del estadio, del coliseo de baloncesto encarnada en un hombre represivo vestido de negro o gris, con el ceño fruncido no se proyecte a este juego para escolares.

En el manifiesto sobre el deporte de la UNESCO se plantea como un problema para el "fair-play", la negociación del éxito deportivo para los atletas que respetan los reglamentos, como consecuencia de un profesionalismo mal encaminado.

Obviamente que quien defiende el reglamen-

to es el árbitro, que está condenado al "ermitañismo deportivo", como escribe el autor (19) y que, como lo describe García Prieto (20) es el representante de la ley en el campo de juego. Más tarde el mismo escritor citado dice que el árbitro como hombre que es, tendrá sus equivocaciones, pero cuando éstas son mínimas y procura actuar con imparcialidad, el público y los jugadores lo perdonarán y sabrán apreciar sus decisiones.

No obstante que en la revisión de bibliografía no se encontró ningún estudio del comportamiento de los jugadores con los árbitros después de la competencia, recordamos cómo el norteamericano Dan Paterson a la sazón entrenador del quintero masculino que participó por Chile en el XXV Campeonato Suramericano de Baloncesto de 1973, se refería en una clínica dirigida a entrenadores en Bogotá, a que los árbitros locales deberían invitarse a las sesiones de prácticas y de teoría de los equipos, para que los miembros del mismo aclararan sus dudas, se acostumbrarían a desempeñarse en el juego bajo el control del árbitro y vieran en él no un policía, sino un consejero.

G. El Público

Algunos atletas desean siempre presentarse ante el público para demostrar su eficiencia y ganar aclamación, otros encuentran en las aulas prácticas a "sentir" el estímulo o censura de los espectadores, o debe invitar a supuestos espectadores adiestrados.

H. El Entrenador

"El entrenador, siendo un líder, debe ser capaz de asumir responsabilidad de los hechos positivos y negativos y sobre todo de los negativos del grupo. Debe tener sensibilidad psicológica, mucha capacidad para establecer comunicación, debe usar mesuradamente los métodos persuasivos para influir, debe tener aptitudes para mandar sin coacción, para alentar a los subordinados en fin, un número tan elevado de cualidades, que se puede decir, sin exagerar, que el entrenador es una especie de superhombre", afirma Ribeiro Da Silva (24).

En el deporte podemos observar cientos de entrenadores que tienen su "propia filosofía". Para algunos el fin justifica los medios y es así que con alto sentido autocrático, preparan a su equipo espartadamente para obtener la victoria. Algunos entrenadores rayan en el sadismo, escribía un periodista luego de observar un entrenamiento de voleibol, dirigido por un japonés que luego de dirigir ocho años el mismo equipo lo llevó a ser campeón olímpico. Quizás la idiosincracia de los orientales no se ve afectada por un trato tan coherente, se podría deducir.

La democracia de algunos entrenadores, es quizás producto de su justicia igualitaria. A todos se debe tratar por igual. "O todos en la cama o todos en el suelo". Pero cuál entrenador no recuerda las inconformidades y excentricismos de las estrellas.

El entrenador amistoso puede llegar a ser la marioneta del grupo. Si los jugadores desempeñan su función bien dentro de la competencia, el entrenador sobra (?). Apreciamos en el campeonato interligas de baloncesto como uno de los jugadores del equipo de Barranquilla dirigía al equipo, dando su espalda al entrenador que reposaba en la banca con los demás jugadores. Entrenador amistoso? O jugador de más liderazgo o de mayores conocimientos que el entrenador? En fin, el autor de este trabajo no trató de investigar a fondo por lo embarazosa que sería la aclaración.

Los años enseñan a los entrenadores a utilizar recursos democráticos, autocráticos y amistosos y a adaptarlos a sus jugadores, pues como escribe Ulrich (25), quien elige dirigir en el deporte, elige dirigir la conducta de sus miembros.

I. Clase Social

Varios jugadores provenientes de un colegio de alta clase de Cali, participan en los entrenamientos de las divisiones inferiores del equipo América de primera división, pero su asistencia no es puntual; su entrenador nos contaba, que una de las causas era la situa-

ción socioeconómica de la mayoría de los integrantes de esas divisiones, que provienen de cinturones de miseria y cuya práctica del deporte quizás es la única reivindicación de su condición de vida infrahumana.

“Además los jóvenes del colegio de categoría, también desertan fácilmente pues el fútbol que se juega en estas divisiones exige sacrificios, conlleva a lesiones y quemaduras al sol de mediodía”, concluía nuestro entrevistado.

Pero si analizamos un tanto, qué podríamos pensar de esos futbolistas de clases marginadas, que por su pobreza no han alcanzado un desarrollo armónico de su cuerpo y cuya desnutrición repercute en su bajo rendimiento posterior?

Lo anterior apenas es una aproximación para decir que los deportes en Colombia tienen su clase social, para practicarse. Quien, además, no identifica la natación como un deporte para la clase alta, o la misma esgrima, o el deporte ecuestre? Sin embargo, muy escasos estudios se han hecho en latinoamérica sobre el particular, que se verían aún más comprometidos, por las campañas de popularización de algunas disciplinas como el tenis y la misma natación.

Aunque la identificación de las clases es muy difícil lograrla, Centers (26) la encasilla en cuatro: Superior, media, trabajadores, inferior. Este concepto aún no está definido en deportistas, lo que determina ignorancia en el efecto de ese factor social sobre el desempeño del atleta.

Carl Diem (27) y Gerda Engelhard, establecieron una jerarquía de los deportes correspondiendo a la superior el tenis, hockey y esquí, a la media el remo, el atletismo, la natación y la equitación, a la baja la gimnasia, el tenis de mesa y a la inferior, el balonmano, el atletismo y el fútbol. Naturalmente que eso se hizo en Alemania, país desarrollado y muy alejado de nuestra realidad socioeconómica. El baloncesto no fue tomado como referencia por su escasa popularidad.

J. Ingreso al Deporte

La familia, en especial la madre, es considerada por varios autores como Stephen D. Ward, que hipotéticamente dice que los refuerzos de la madre sirven para que el niño continúe en una actividad o bien ingrese a ella. Pero la verdad es otra, pues los padres de familia de la pasada generación, apenas si sabían que a la clase de educación física se le denominaba “clase de gimnasia”. Precisamente hasta hace algunos años el deporte no era considerado como parte de la herencia cultural del pueblo. El profesor de educación física no debe lanzar a ciegas al alumno por el sendero de la competición, establece Guillermain (28), lo que hace pensar que debe haber un verdadero ciclo formativo para que el niño o joven converja al deporte, aparte de la motivación del profesor.

“Yo también quiero jugar tan bien como Stefan” relaciona Haas (29), circunstancia que implica dentro de una clase de educación física un motivo para que el joven se introduzca en el deporte. La misma pandilla o el cuadro como en otros países se denomina, son un anzuelo para que el joven se vincule al deporte.

Me es muy placentero siempre recordar a un alumno que hace muchos años tuve, que con escasos cinco años, me dijo con firmeza en un recreo. “Profe, ¿por qué no me enseña a jugar baloncesto para ponerle numeritos a mi camiseta?”. Era la motivación del equipo de mayores que primaba en la mentecita de ese tierno niño, que aún no se sabía amarrar los cordones del zapato, eso me lo confirmó ri-sueñamente.

IV. PROCEDIMIENTO

Sesenta y dos basquetbolistas, de la categoría juvenil con un rango de edad aproximado de 17, 18 y 19 años, escogidos entre los titulares de los encuentros, treinta y uno de la rama femenina y treinta y uno de la masculina, respondieron el cuestionario, que se preparó.

La aplicación del mismo se realizó en el transcurso del torneo de baloncesto adjunto a los VII Juegos Deportivos Departamentales, que se realizaron en Tuluá del 29 de noviembre al 14 de diciembre de 1979, en que tomaron parte un total de 21 equipos de ambas ramas, con un total de 252 participantes.

La cuarta parte aproximadamente de todos los participantes fue encuestadas, por limitaciones de tiempo, de calendario de competencias y prácticas. Esto se hizo antes que los equipos entraran a la fase final, o sea al promediar la ronda eliminatoria.

Algunas de las respuestas a los entrevistados pudo ser tergiversada por su interpretación, pese a que los encuestadores, alumnos universitarios de Sociología del Deporte, invirtieron buen tiempo en la aclaración de dudas sobre el contenido del cuestionario.

Luego se tabularon las encuestas utilizando para ello, el porcentaje para demostrar la mayor frecuencia de casos.

El cuestionario que se diligenció con los basquetbolistas juveniles con los respectivos resultados en términos de frecuencia, fue el siguiente:

ENCUESTA APLICADA A 62 JUGADORES DE BALONCESTO

Items	Resultados
1. Juega usted baloncesto por:	
a) mejorar su salud	a --- 13
b) integrarse con el grupo	b --- 22
c) dar recreación	c --- 11
d) por todas las anteriores	d --- 10
2. Contribuye usted al juego	
a) colectivo	a --- 53
b) personalista	b --- 4
c) a ambos	c --- 5
d) le es indiferente	
3. Prefiere usted:	
a) jugar todo el partido	a --- 16
b) darles oportunidad a sus compañeros por momentos	b --- 35
c) que todos jueguen al mismo tiempo durante el partido	
4. Su comportamiento fuera del campo con sus compañeros de juego es de:	
a) camaradería	a --- 46
b) indiferencia	b --- 6
c) reunión esporádica	c --- 10
d) otro, especifique	
5. Respecto a sus adversarios:	
a) el juego le ha traído amigos	a --- 31
b) el juego le ha traído enemistades	b --- 2
c) el juego le ha brindado ambos casos	c --- 29
d) otro, especifique	d --- 1
6. Los árbitros son para usted luego de la competencia:	
a) amigos	a --- 12
b) conocidos	b --- 24
c) indiferentes	c --- 6
d) otro, especifique	
7. El público en este terreno ha sido para usted:	
a) amistoso	a --- 44
b) fastidioso	b --- 3
c) indiferente	c --- 17
d) otro, especifique	d --- 1
8. Su entrenador ha sido	
a) autocrático	a --- 2
b) democrático	b --- 28
c) amistoso	c --- 32
d) adaptable	
e) todos los anteriores	
9. De qué clase social considera a sus compañeros	
a) alta	a --- 4

- b) media b -- 58
- c) baja
- d) otra, especifique

10. Cómo se introdujo al baloncesto

- a) por sus familiares a -- 6
- b) por sus amigos b -- 26
- c) por su profesor de Educación Física c -- 23
- d) otro, especifique d -- 7

V. CONCLUSIONES

A. Con relación a la primera pregunta, se puede establecer que la mayoría de los deportistas practican el baloncesto para integrarse a un grupo. Se puede colegir que la conservación de la salud o la recreación, en estas edades no es un punto principal para que la juventud practique el deporte. El deporte colectivo demuestra que los jóvenes se asocian bajo un objetivo común que no va en detrimento de su salud mental o física, diferentemente a las pandillas que deambulan por las calles con otros fines menos educativos.

B. Hipotéticamente se puede decir que el nivel de juego similar de éstos deportistas que arribaron a Tuluá, luego de haber vencido en certámenes zonales selectivos, motivó su tendencia a la respuesta de contribución al juego colectivo, aunque una investigación basada en una estadística técnica de número de pases y asistencias entre los integrantes de un equipo, podría mostrar el grado de colectividad en el juego, que ellos manifestaron verbalmente.

C. Dar oportunidad a sus compañeros por momentos en desarrollo de los partidos fue la respuesta de mayor índice de los deportistas, lo que sugiere que el éxito deportivo se antepone al compañerismo.

Dado que los titulares pertenecían a la primera línea del equipo, tal parece que demostraban desconfianza por la intervención de su suplente en buena parte del encuentro. Sería trascendente relacionar, el éxito de

los equipos que quedaron campeones, por ejemplo con la participación de sus miembros en los 40 minutos de juego.

D. El comportamiento de la mayoría de los deportistas fuera del juego es de camaradería, lo cual se podría ampliar a otros deportes colectivos como el fútbol, el balonmano, el voleibol, como punto de comparación, o bien para establecer las diferencias con los deportes individuales como el atletismo, el ping-pong, etc., deportes en que la acción grupal es mínima y cuyos practicantes se asocian fuera del mismo juego. También se podría utilizar el baloncesto, si la hipótesis se comprueba, de deporte que ocasiona camaradería fuera del mismo juego, como una forma de asociación de estudiantes inhibidos socialmente o bien de obreros en las fábricas, o de empleados en la empresa que carecen de cualquier vínculo amistoso aparte de la rutina en el trabajo.

E. Con relación a los adversarios, el baloncesto podría traer enemistades como se aprecia con los resultados obtenidos, aunque hay un buen número de deportistas encuestados que manifiesta (casi la mitad) que sus adversarios han llegado a ser amigos.

Retomando la idea del minibaloncesto de realizar un juego integrador al finalizar los partidos, se aliviaría la creación de enemistades. Eso podría averiguarse mediante un cuestionario aplicado a jugadores similares a los aquí cuestionados que se hayan sometido a un sistema concreto de convivencias y juegos al término de sus compromisos deportivos para aliviar cualquier tipo de roce que exista con los adversarios.

F. El árbitro es una persona que produce indiferencia a los jugadores sin que pueda afirmarse, por lo escaso de la población que se cuestionó. Esa indiferencia latente podría ser un síntoma, si esto se corrobora con los "salomones" de las juntas deportivas, de incomunicación entre ellos y los jugadores. Entonces se podría entrar a establecer programas de acercamiento entre estos dos artífices del deporte cuya unión, amistad.

respeto y comunicación sirven para evitar incidentes en la cancha que reproducen la mala educación de los contendientes y espectadores. Podría también estudiarse si los jugadores juveniles que concursaron en los Juegos de Tuluá, nunca practicaron el minibasquet en que el árbitro siempre es el "amigo" de los protagonistas del juego.

G. El entusiasmo sano del público de Tuluá, en el certamen de basquetbol fue significativo, de acuerdo a las respuestas de los deportistas y que a pesar de no representar a la ciudad, sintieron el influjo de las gentes de Tuluá reunidas en la gradería. Un público amistoso a pesar de que su equipo esté jugando contra un visitante es indicio de educación de parte de las gentes que asisten a un escenario deportivo o bien que están lejos del estadio de fútbol profesional (Tuluá está a 98 kilómetros del estadio de Cali), donde se hace mala escuela de espectador.

H. Algunos entrenadores que intervinieron en los Juegos Departamentales, tienen buena fama de amistosos (*laisse-faire*) entre sus juveniles pupilos. Esto es perjudicial aún para los juegos de minibasquet, y un poco desubicado cuando se trata de competencia, donde se presentan una serie de conflictos. Empero valdría la pena relacionar el grado de amistosidad de los entrenadores con el rendimiento de sus conjuntos o con su comportamiento en la cancha o fuera de ella. Solamente tres jugadores tildaron a su entrenador como Autocrático, afortunadamente fueron los menos, pues el deporte ya pasó por la era de la inquisición. Hay además buen número de jugadores que creen que su entrenador es democrático, otra categoría importante dentro del liderazgo del cerebro del equipo. Ninguna dijo que entrenador era adaptable quizás por no comprender esa pa-

labra, que siempre figura como el mejor recurso para todo entrenador.

I. El baloncesto según la inspección, es un deporte de la clase media, por lo menos a nivel selectivo, sugeriría los resultados de esta encuesta. Valioso sería investigar el por qué facilidades de práctica en los colegios, personal idóneo en su enseñanza y entrenamiento, acceso a canchas en la comunidad, material deportivo al alcance económico de las familias de los jóvenes, podrían ser variables que hicieran afirmar que su práctica se generaliza entre los jóvenes de la clase media en esta región. También sería interesante luego que esto se lograra, iniciar campañas de motivación hacia este deporte entre los niños y jóvenes de las clases media y alta.

J. Los amigos condujeron a los jóvenes encuestados hacia el baloncesto se podría deducir. La familia, quizás por su ignorancia en materia deportiva, no tuvo mucho que ver en la introducción del joven en el baloncesto. El profesor de Educación Física que sería el más llamado a incentivar a los jóvenes de acuerdo a sus habilidades, a la práctica del deporte, tiene un poco menos influencia que los amigos de sus alumnos. Esto obviamente porque todos los participantes en el certamen de baloncesto de Tuluá aún seguían siendo estudiantes.

El presente trabajo dada la escasa población encuestada se queda corto en confirmar la confiabilidad y validez de las variables escogidas. Sin embargo el autor considera que puede servir para que educadores físicos de la comarca, promuevan este tipo de investigaciones metodológicas, partiendo de hipótesis y postulados aquí expuestos y que pueden ser ampliados por su creatividad, experiencia y conocimientos.

BIBLIOGRAFIA



- (1) Singer, Robert. "Coaching athletic, and Psychology". New York. Mc. Graw Hill Book Company, 1972.
- (2) García, Luis. "Dimensión social del Deporte". Madrid. Editorial Expres, 1966.
- (3) Mestre, Juan. "Teoría del Juego. Un intento de clasificación". eporte 2.000, nov. 1977, Madrid.
- (4) Seybold, Annemarie. "Principios Pedagógicos en la Educación Física". Buenos Aires. Edit. Kapelusz.
- (5) Slater, Philip. "Role differentiation in small groups". American Sociological Review. 1955.
- (6) Adams, Stuart. "Status congruency as a variable in small group performance". Social Forces. 1953.
- (7) Calderón, Alberto. "Aceptación Vs. Rechazo, indicadores del juego colectivo en equipos de baloncesto". Monterrey 1976. (Sin publicar).
- (8) Haas, Hermann. "Sociología del Deporte". Boletín de Educación Física y Deportes. Edit. Convenio Peruano-Alemán. Lima, 1979.
- (9) Ulrich, Celeste. "Fundamentos Sociales de la Educación Física". Buenos Aires, Edit. Paidos, 1975.
- (10) López, Anselmo. "Principios Generales de la Organización". Madrid, Edit. Comité Internacional de Minibasquet. 1970.
- (11) Calderón, Alberto. "Que todos participen por igual". Basket-Ball International News. Madrid, 1973.
- (12) Haas, Hermann. "Enseñanza y Aprendizaje Social". Boletín de Educación Física. Edit. Convenio Peruano-Alemán. Lima, Nov. 1980.
- (13) Cratty, Bryant. "Social dimentions of Physical Activity". Englewood Cliffs. N. J. Prentice Hall, 1967.
- (14) García, Luis. "Dimensión Social del Deporte". Edit. Gráficas Expres. Madrid, 1966.
- (15) Sánchez, José. "Cuadernos de orientación de la delegación de Juventudes". No. 9 Citado por Luis García Prieto en su libro Dimensión Social del Deporte.
- (16) Trapp, William. "A study of social integration a college football squad". Proceedings of the national conference of the National College Physical Educación Association for men, 1953.
- (17) Ulrich, Celeste. "Fundamentos sociales de la Educación Física". Edit. Paidos, 1975.
- (18) Ribeiro Da Silva, Athayde. "Psicología del Deporte y Preparación del Deportista". Edit. Kapelusz. Buenos Aires, 1970.
- (19) Calderón, Alberto. "Entrenamiento arbitral para mejoramiento del Deporte". Teoría del entrenamiento. Edit. Convenio Colombo-Alemán. Cali, 1980.
- (20) García, Luis. Op. cit.
- (21) Singer, Robert. "Effect of Spectators on athletes and non-athletes performing a gross motor task". Research Quarterly. Washington, 1965.
- (22) Lushen, G. y Weis, K. "Sociología del Deporte". Colección Kine de Educación Física y Ciencia Deportiva. Edit. Niñón, 1979. Madrid.
- (23) García, Luis, Op. Cit.
- (24) Ribeiro Da Silva, Athayde. Op. Cit.
- (25) Ulrich, Celeste. Op. Cit.
- (26) Centers, Richard. "The Pychology of Social Classes". Princeton, N. J. Princeton University Press, 1949.
- (27) Diem, C. y Engelhard Gerda. "Jerarquía de los Deportes". Sport, Sport en W. Bernsdorf y F. Bwlow Stuttgart, 1955.
- (28) Haas, Hermann. "Enseñanza y Aprendizaje Social". Boletín de Educación Física. Edit. Convenio Peruano-Alemán.